



La Hoja

PARROQUIAL
SEGORBE·CASTELLÓN



9 de junio de 2024

Yo me apunto a clase de RELIGIÓN

Campaña de matriculación Religión católica: conoce tus raíces, vive tu fe

En una sociedad diversa y multicultural, la educación religiosa sigue siendo un componente crucial en la formación integral de los niños, adolescentes y jóvenes. La clase de Religión Católica no solo se dedica a la transmisión de conocimientos teológicos y doctrinales, sino que también se enfoca en conectar a los estudiantes con sus raíces espirituales y culturales y así, vivir la fe de manera más plena y consciente.

Coincidiendo con el final del curso académico y el inicio del periodo de matriculación, la Diócesis de Segorbe-Castellón ha puesto en marcha la campaña "Yo me apunto a Religión" con el objetivo de poner en valor la importancia de la asignatura de Religión Católica para la formación del alumnado, toda vez que, en breve, los alumnos admitidos en los correspondientes centros educativos deberán formalizar su matrícula para el próximo curso académico.

(Continúa en la página 2)

Entrevista: Hermana Cecilia

Priora del Convento Nuestra Señora de Mirambel: "El Señor nos ha llamado en nuestra pobreza para ir creciendo en el amor"



Las noticias de la semana:

Los fieles de la Diócesis se rinden a la grandiosidad del Señor en el Corpus Christi

La Iglesia de Segorbe-Castellón celebra la Semana de la Caridad

Punto de mira

(Viene de portada)

La admisión del alumnado es el trámite inicial que se realiza para la primera escolarización o para cambiar de centro. Las familias aportan la información requerida y señalan sus opciones preferentes, que son las que acceden al proceso de baremación y selección del centro educativo al que desean que vayan sus hijos e hijas. Por ello, ante el inminente proceso de matriculación merece la pena poner el acento en la importancia de la asignatura de Religión, para el aprendizaje del alumnado y poner en valor la especial relevancia de la asignatura para la formación de niños, adolescentes y jóvenes.

Cabe reseñar que la Religión Católica ha jugado un papel central en la configuración de muchas culturas y sociedades a lo largo de la historia. Al estudiar el catolicismo, los alumnos obtienen una visión profunda de los eventos históricos, movimientos artísticos y cambios sociales que han sido influenciados por la fe. Esta comprensión

contextualiza su propia identidad cultural y les permite apreciar la riqueza y diversidad de su herencia. Además de la importancia histórica y cultural, la enseñanza de la Religión Católica también se enfoca en la formación de una ética sólida basada en los valores del Evangelio. Los estudiantes aprenden sobre la importancia de la caridad, la justicia, la paz y la dignidad humana. Estos principios no solo guían su comportamiento personal, sino que también los preparan para contribuir positivamente a la sociedad.

Del mismo modo, en el núcleo de la educación religiosa católica se encuentra la doctrina y la teología. Los estudiantes exploran las enseñanzas fundamentales de la Iglesia, incluyendo el estudio de los sacramentos, los mandamientos, el Credo y la Sagrada Escritura. Este conocimiento les proporciona una base sólida para comprender su fe y vivirla en su vida diaria. La historia de la Iglesia Católica es una

narrativa rica y multifacética que abarca desde los primeros cristianos hasta el mundo contemporáneo. En clase, los alumnos estudian eventos clave como los concilios ecuménicos, la Reforma y la Contrarreforma, y las contribuciones de figuras significativas en la historia eclesiástica. Este conocimiento histórico fortalece su sentido de pertenencia y continuidad con la tradición católica. La formación de los estudiantes en Religión Católica contribuye a reflexionar sobre su relación con Dios, a profundizar en su vida de oración, y a discernir su vocación y propósito en la vida. También favorece un compromiso activo con la comunidad aprendiendo la importancia del servicio a los demás, la solidaridad con los necesitados y la promoción de la justicia social. En definitiva, la clase de Religión Católica contribuye a la formación integral de los estudiantes adquiriendo una visión holística de su existencia y su papel en el mundo.



¿Cómo apunto a mis hijos a Religión?

1.- Pide los impresos de matriculación en el centro que hayas elegido. La administración educativa ha establecido un calendario de fechas para la presentación de solicitudes y para la formalización de la matrícula.

- ✓ 30 de mayo al 6 de junio: infantil y primaria.
- ✓ 4 al 10 de junio: ESO y Bachiller.

2.- Marca la opción "enseñanza religiosa": todos los centros están obligados a ofrecer la asignatura de Religión junto a la opción de valores éticos y que los padres elijan libremente.

3.- Registra el impreso de matrícula en el centro educativo que corresponda.



Mons.
Casimiro
López
Llorente

Obispo de Segorbe-Castellón

Queridos diocesanos, queridos padres y madres:

Estamos ya en el periodo de inscripción y matriculación de los alumnos para el próximo curso escolar. Un año más me dirijo a todos vosotros y, en especial a los padres, madres y tutores, para recordaros la importancia de la asignatura de Religión y Moral católica para la formación de vuestros hijos y animaros a inscribirlos en la misma.

La formación religiosa no es un cuerpo extraño en el sistema escolar, añadido artificialmente a la formación humana, cultural y técnica. El objetivo fundamental de la educación es el pleno desarrollo de la personalidad de los alumnos, del que no se puede excluir la dimensión religiosa, connatural a toda persona.

La formación religiosa católica en la escuela no es un privilegio de los alumnos católicos, como a veces se dice. Tiene su base en el derecho fundamental de los padres a educar a sus hijos según sus convicciones religiosas. Y esto vale para todos, no sólo para los alumnos católicos; también los no católicos pueden tener su propia formación religiosa si la religión o confesión a que pertenecen lo acuerdan con el Estado

La asignatura de Religión y Moral católica, al proyectar luz sobre todas las áreas del pensamiento, da unidad a todo el desarrollo y maduración de la persona desde su libre adhesión a Dios. Además es fuente de valores como

Padres, inscribid a vuestros hijos a clase de religión



"Es vuestro derecho y además vuestra responsabilidad como padres católicos"

el respeto del otro, de los padres y mayores, de las cosas y de la creación, o la solidaridad con todos en especial con los más necesitados, o la búsqueda del bien común. Con frecuencia lamentamos acontecimientos entre menores que denotan una clara falta de valores.

Esta asignatura ayuda a dar sentido a la propia existencia y promueve el diálogo con la cultura y la convivencia social, fundada en el reconocimiento de la dignidad sagrada de toda persona, de sus derechos y deberes fundamentales, en el respeto a sus convicciones y en el servicio a la paz y la justicia. La convivencia sólo se realiza si se basa en la verdad, en la justicia y en una correcta comprensión de la persona humana. A este fin contribuye esta asignatura al proponer una visión del ser humano acorde con su dignidad inviolable, su naturaleza y su biología, algo que niegan algunas ideologías que se intentan imponer, también es la escuela.

Finalmente, la clase de Religión ayuda a conocer y comprender nuestra propia historia y cultura, que la llamada 'cultura de la cancelación' pretende hacer olvidar y borrar. Las fiestas religiosas y patronales, los templos y las catedrales, el arte, la literatura y tantas otras expresiones culturales y sociales, presentes en nuestra vida cotidiana, no pueden ser entendidos sin tener en cuenta sus raíces y contenidos cristianos. Quien no conoce su pasado, no entiende el presente ni puede proyectar el futuro.

Por todo ello, os pido y animo a los padres y las madres católicos a pedir la clase de Religión y Moral católica para vuestros hijos. Sois vosotros quienes habéis de pedir expresamente la inscripción de vuestros hijos a la asignatura de Religión y Moral, que todo colegio o instituto está obligado a ofrecer, sean de iniciativa pública o social, concertados o privados. Es vuestro derecho y además

vuestra responsabilidad como padres católicos: los padres sois los primeros educadores de vuestros hijos y los primeros responsables de su educación, también de su educación en la fe, a lo que os comprometisteis libremente el día de su bautismo.

La educación en la fe ha de llevarse a cabo en la familia, en la parroquia y en la escuela. Los tres ámbitos son distintos y complementarios; los tres son necesarios. Tienen objetivos, contenidos y medios distintos; de ninguno de ellos se puede prescindir en el proceso de formación y de iniciación cristiana de nuestros niños, adolescentes y jóvenes. Padres, profesores de religión y párrocos han de conocerse y dialogar para caminar acordes y concordantes en su respectiva tarea en bien de los alumnos. No es coherente pedir catequesis para los hijos y no inscribirlos a clase de religión. Tampoco es conforme a vuestra responsabilidad de educarlos en la fe y vida cristiana, preferir otras asignaturas a la asignatura de religión.

Finalmente recuerdo a todos que, si bien los padres son los primeros responsables de la educación religiosa de sus hijos, toda la comunidad cristiana parroquial es corresponsable en esta tarea. No le puede ser indiferente que sus miembros más jóvenes vayan o no a clase de Religión. Todos -sacerdotes, seglares, religiosos y catequistas - hemos de valorar la clase de Religión y animar a los padres católicos a pedirla para sus hijos.

Con mi afecto y bendición





► **Bodas de Plata de D. Luis Oliver.** En la fiesta de Jesucristo, Sumo y Eterno Sacerdote, la capilla de Ntra. Sra. del Carmen (Benicàssim) acogió la celebración de una Eucaristía en acción de gracias por los 25 años de la ordenación sacerdotal de D. Luis Oliver, acompañado por un grupo de unos 20 sacerdotes.



► **Confirmaciones en San José Obrero.** Un total de 37 jóvenes recibieron el Sacramento de la Confirmación de manos del Obispo, Mons. Casimiro López, en el transcurso de una Eucaristía que estuvo concelebrada por la Comunidad de Religiosos Mercedarios de San José Obrero y el Religioso Escolapio D. Santiago.



► **Día de la HOAC 2024.** Tuvo lugar el pasado 2 de junio y fue una jornada de convivencia, celebración y reflexión, que se vivió bajo el prisma de generar conciencia ante la necesidad de cuidar el trabajo para así cuidar la vida de las personas, de las familias y de la sociedad.



► **Un nuevo ciprés para el Calvario de Albocàsser.** Fue plantado por los niños y jóvenes de la catequesis de la parroquia de La Asunción de Nuestra Señora. Lo hacen en recuerdo de las comuniones del curso y se ha convertido en un gesto precioso al que se suman el párroco, los catequistas y las familias.



► **Profesión perpetua de una Esclava del Santísimo Sacramento.** Tal como expresó D. Casimiro en la celebración, la Hna. Irma Yolanda acogió "la vocación de Dios y consagrarse de por vida para vivir, consagrada a Él y, en Él al servicio de toda la Iglesia, al servicio de la comunidad y de la congregación", dando gracias a Dios por los dones que derrama sobre nuestra Iglesia.



► **Equipos de Nuestra Señora celebra 25 años de presencia en la Diócesis.** Fue en el transcurso de una convivencia que se celebró en el Maset de Frater. A través de una oración en torno al Magnificat descubrieron que el Cántico de María nos lleva de la mano a profundizar en las relaciones más esenciales de nuestra existencia.

Nuevos Equipos de Evangelización para renovar las parroquias y fortalecer las comunidades

Ante la necesidad de renovar las comunidades parroquiales a través de la formación de equipos de evangelización, la Vicaría de Pastoral ha preparado y difundido el documento «Equipos de Evangelización parroquial, arciprestal y diocesano».

La Diócesis ha identificado varias problemáticas en sus comunidades, entre ellas la falta de vocaciones, el envejecimiento de las parroquias y el clericalismo, por lo que se enfatiza la necesidad de conversión personal y renovación pastoral y misionera. Según se indica, el objetivo principal es crear una Iglesia abierta, acogedora, sinodal y corresponsable, que implemente acciones concretas para alcanzar los objetivos pastorales; y para concretar este camino de re-



novación, se propone la creación de equipos de evangelización en cada parroquia. Como recoge el documento, estos Equipos de Evangelización Parroquiales deben estar formados por laicos y el párroco; ser pequeños y ágiles (entre 4 y 9 personas) para facilitar el trabajo y la toma de decisiones; y estar enfocados en la ora-

ción, el discernimiento y la planificación de acciones evangelizadoras específicas. Entre sus funciones, deberán proponer, acompañar y orientar las acciones pastorales, sin tomar decisiones autónomas; informar y coordinarse con el Consejo Pastoral Parroquial para mantener la comunión y la corresponsabilidad en la comunidad;

y buscar metodologías y herramientas adecuadas para la evangelización y acompañamiento de acuerdo a la realidad de cada comunidad. Además, un Equipo de Evangelización Diocesano apoyará a los equipos parroquiales y arciprestales, con funciones como animar la creación de equipos de evangelización, acompañar y seguir a los equipos existentes, elaborar y proporcionar materiales de apoyo, y realizar análisis y planificaciones estratégicas a nivel diocesano. Se subraya la importancia de la renovación personal de los evangelizadores para poder llevar a cabo esta misión con eficacia. La propuesta invita a las comunidades parroquiales a ser audaces y creativas, adoptando nuevas estrategias y métodos.

Dos jóvenes reciben los sacramentos de la Iniciación Cristiana, en Almenara y en Castellón



Este tiempo lo es de gran alegría para nuestra Iglesia diocesana por las comuniones y confirmaciones que se celebran en las diferentes parroquias de Segorbe-Castellón. Además, cada vez más adultos son bendecidos por la recepción de los sacramentos de la Iniciación Cristiana. Es el caso de dos jóvenes que, pertenecientes a las parroquias de El Salvador de Castellón (izquierda), y de Los Santos Juanes de

Almenara (derecha) recibieron recientemente los sacramentos del Bautismo, de la Comunión y de la Confirmación, de manos de nuestro Obispo D. Casimiro, entrando a formar parte de la comunidad cristiana y de la Iglesia Católica. La Iglesia que camina en Segorbe-Castellón se alegra al acoger a estas cristianas, Nereida y María José que, tras recibir una formación específica y un acompañamiento



personal, han querido caminar hacia una fe más adulta viviendo los sacramentos de la Iglesia, participando en la Pascua de Jesús y recibiendo la fuerza del Espíritu Santo que las capacita para ser testigos del Evangelio. María José y Nereida hicieron las Promesas Bautismales y fueron bautizadas por el Obispo. A continuación, se pusieron la vestidura blanca, como símbolo de haberse revestido de Cristo,

y con la imposición de las manos de D. Casimiro y la unción del Santo Crisma recibieron la Confirmación. Ambas celebraciones continuaron con recepción de la Comunión. Las neófitas estuvieron acompañadas por sus respectivas comunidades parroquiales, por familiares y amigos, así como por sus compañeros de las catequesis que han realizado durante este tiempo de preparación.

Los fieles se rinden ante la grandiosidad del Señor en la celebración del Corpus Christi



«La Eucaristía es el mayor signo del amor de Dios» repitió D. Casimiro en las celebraciones de la Solemnidad del Corpus Christi que acontecieron en la Concatedral de Santa María, en Castellón, y en la S.I. Catedral de Segorbe el pasado fin de semana. En ambos casos los fieles se rindieron ante la grandiosidad del Señor que procesionó las calles ante la veneración pública que ensalzaba su presencia viva y real entre nosotros. A partir de la liturgia de la Palabra, el Obispo de Segorbe-Castellón, puso

el énfasis en el memorial de la pasión, muerte y resurrección del Señor, «que bajo las especies del pan y del vino se entrega a todo hombre como alimento y bebida de salvación», dijo, de forma que la solemnidad del Corpus Christi, «nos ayuda a crecer en la conciencia del lugar central que corresponde a la Eucaristía en nuestra vida como cristianos, como comunidad eclesial y en nuestra historia». En una catequesis dirigida especialmente a las niñas y niños de Primera Comunión que, en am-

bos casos, ocupaban los primeros bancos, advirtió que la Eucaristía «es memorial, comunión y presencia» porque conmemoramos «el sacrificio redentor de Jesús en la cruz que actualizamos de modo incruento en cada Santa Misa» donde «el Señor mismo se nos da en comida de salvación», y «presencia real, permanente y sustancial bajo la apariencia de pan de Cristo resucitado entre nosotros». D. Casimiro recordó también que la Eucaristía «es el Sacramento de la nueva y eterna alianza de Dios pues

el cuerpo entregado y la sangre derramada de Cristo son un nuevo y definitivo pacto entre Dios y la humanidad». Se refirió también a la caridad a la que todos los cristianos estamos «llamados para ser comunidad de los que se conmueven ante la necesidad de los demás que siguen los pasos de Jesús y se implican en la atención de los más desfavorecidos». Todos los que en la comunión comparten el amor de Cristo, dijo para concluir «son enviados a ser sus testigos».

6



Allí donde nos necesitas abrimos camino a la esperanza



Cáritas de Segorbe-Castellón celebró la semana pasada la Semana de la Caridad con un programa repleto de actos entre los que destacó la celebración del "Gesto Solidario"

dando visibilidad a diferentes realidades y preocupaciones que afectan a las personas vulnerables. De hecho, tal como quedó patente en la presentación de la Memoria



de 2023, se constata que, cada vez más, la acción social de Cáritas Diocesana es reclamada y necesaria. Tanto es así que, en 2023, Cáritas de Segorbe-Castellón ayudó

a casi 29.000 personas. Algo que, como se reconoció en el "Día del Donante", es posible gracias a la solidaridad y apoyo económico de tantas personas.

Hermana Cecilia, priora de la Comunidad de las Agustinas en Montornés (Benicàssim)

«El Señor nos ha llamado en nuestra pobreza para ir creciendo en el amor»

Esta semana cruzamos las puertas de uno de los conventos de nuestra Diócesis para conocer la vocación a la vida consagrada. El Monasterio Nuestra Señora de Mirambel tiene cuatro siglos de historia. Allí conviven en la actualidad diez hermanas de diferentes procedencias, de las que dos se encuentran en formación temporal y una es postulante. San Agustín es su modelo y referencia para «tener un solo corazón y una sola alma hacia Dios».

Una jornada en el convento transcurre, la mayor parte del tiempo, en la Capilla haciendo oración. Allí acuden hasta en siete ocasiones para rezar la Liturgia de las Horas y lo combinan «con el trabajo, con el estudio y con la convivencia, en un clima de silencio y de mucha serenidad, para estar a la escucha de lo que el Señor nos va transmitiendo». Al atravesar los muros del monasterio comprobamos que allí la realidad se rige por una ley que surge de las entrañas del Evangelio. La contemplación es la base para asentir a la verdad, la bondad y la belleza del Dios que se revela a cada instante.

La vida de oración es inherente a la fe, pero también es cierto que se modula atendiendo diferentes carismas. Las Hermanas Agustinas tienen en San Agustín su modelo y referencia. Tal como afirma la hermana Cecilia, su carisma se fundamenta en «la interioridad para encontrarte a ti mismo en la búsqueda de la verdad y de la eternidad». Desde ese espíritu buscan «tener un solo corazón y una sola alma hacia Dios».

La vida dentro de las paredes de la clausura «supone recorrer un camino de conocimiento del Señor, de conocerte a ti misma, de profundizar en el seguimiento a Cristo a través de su palabra y de la contemplación». La Hermana Cecilia explica que la vida en el convento es «rica y plena porque es una escuela de amor, de aprendizaje en la humildad y en la verdad de que somos limi-



tados y, en nuestra debilidad y desde la misericordia, el Señor toma nuestra pobreza para que nos amemos así y crezcamos en su amor». Cada día llegan peticiones de oración al convento, especialmente, «para que pidamos por el acercamiento de las almas al Señor, pero también para que Él dé toda su fortaleza ante situaciones de crisis familiares, falta de trabajo y, sobre todo, por aquellos que no tienen fe o se han alejado de la Iglesia». Para la comunidad es «muy gratificante cuando nos hacen saber que la petición de una intención se ha concedido porque es la verdad palpable de que Dios escucha».

En la Eucaristía, dice, «es donde nos alimentamos del amor de Dios para vivirlo en las cosas pequeñas de cada día». Respecto a la llamada vocacional y, desde su propia experiencia, asegura que llega «tras un proceso de discernimiento, de abrirse a descubrir al Señor, a través de la oración, de participar en la Eucaristía, y de escuchar la Palabra, al final descubrí que el Señor me quería a mí y no tanto las cosas que hacía: viniste y me diste luz, me tocaste y ardi de amor en ti... ».

Y así fue como a través del carisma de las Hermanas Agustinas, el Señor tocó el corazón de la Hermana Cecilia que no duda en afirmar que descansar en Dios no es solo para las contemplativas, «sino para todos los cristianos porque cuando contemplas el amor de Dios avanzas en su voluntad».

Modus Vivendi: Dulces, pastas, objetos religiosos, formas y hospedería

Estas mujeres valientes y comprometidas de muchos conventos no perciben un sueldo; su sustento proviene principalmente de las pensiones de jubilación de las hermanas mayores, de donativos, de la venta de objetos religiosos y de productos de la huerta. Llevan una vida de fuerte austeridad y, en algunos casos, incluso de necesidad, como ocurrió durante el confinamiento por la pandemia del COVID. Es importante que, como comunidad cristiana, to-



memos conciencia de la realidad que viven. Más allá de la oración, que siempre es fundamental, ellas necesitan

también de nuestro afecto y apoyo económico. Su misión y dedicación dependen en gran medida de la generosidad de

quienes reconocemos el valor incalculable de su servicio. Necesitan nuestra colaboración ya sea mediante donativos o comprando los productos que elaboran con tanto esfuerzo. Unidos en la fe y la caridad, nuestra solidaridad con ellas, puede brindarles el apoyo necesario para que sigan siendo un faro de luz y esperanza en nuestro mundo y en la continuidad de su labor, tanto a nivel espiritual como a nivel comunitario.



«Estos son mi madre y mis hermanos»

Domingo X del Tiempo Ordinario. 2ª Semana del Salterio

PRIMERA LECTURA

Génesis 3, 9-15

Cuando Adán comió del árbol, el Señor Dios lo llamó y le dijo: «¿Dónde estás?».

Él contestó: «Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí».

El Señor Dios le replicó: «¿Quién te informó de que estabas desnudo?, ¿es que has comido del árbol del que te prohibí comer?».

Adán respondió: «La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto y comí».

El Señor Dios dijo a la mujer: «¿Qué has hecho?».

La mujer respondió: «La serpiente me sedujo y comí».

El Señor Dios dijo a la serpiente: «Por haber hecho eso, maldita tú entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; pongo hostilidad entre ti y la mujer, entre tu descendencia y su descendencia; esta te aplastará la cabeza cuando tú la hieras en el talón».

SALMO RESPONSORIAL

Salmo 129

R/. Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa.

SEGUNDA LECTURA

2 Corintios 4, 13-5,1

Hermanos: Teniendo el mismo espíritu de fe, según lo que está escrito: «Creí, por eso hablé», también nosotros creemos y por eso hablamos; sabiendo que quien resucitó al Señor Jesús también nos resucitará a nosotros con Jesús y nos presentará con vosotros ante él. Pues todo esto es para vuestro bien, a fin de que cuantos más reciban la gracia, mayor sea el agradecimiento, para gloria de Dios. Por eso, no nos acobardamos, sino que, aun cuando nuestro hombre exterior se vaya des-



moronando, nuestro hombre interior se va renovando día a día. Pues la leve tribulación presente nos proporciona una inmensa e incalculable carga de gloria, ya que no nos fijamos en lo que se ve, sino en lo que no se ve; en efecto, lo que se ve es transitorio; lo que no se ve es eterno. Porque sabemos que si se destruye esta nuestra morada terrena, tenemos un sólido edificio que viene de Dios, una morada que no ha sido construida por manos humanas, es eterna y está en los cielos.

EVANGELIO

Marcos 3, 20-35

En aquel tiempo, Jesús llegó a casa con sus discípulos y de nuevo se juntó tanta gente que no los dejaban ni comer. Al enterarse su familia, vinieron a llevárselo, porque se decía que estaba fuera de sí. Y los escribas que habían bajado de Jerusalén decían: «Tiene dentro a Belzebú y expulsa a los demonios con el poder del jefe de los demonios».

Él los invitó a acercarse y les hablaba en parábolas: «¿Cómo va a echar Satanás

a Satanás? Un reino dividido internamente no puede subsistir; una familia dividida no puede subsistir. Si Satanás se rebela contra sí mismo, para hacerse la guerra, no puede subsistir, está perdido. Nadie puede meterse en casa de un hombre forzado para arramblar con su ajuar, si primero no lo ata; entonces podrá arramblar con la casa. En verdad os digo, todo se les podrá perdonar a los hombres: los pecados y cualquier blasfemia que digan; pero el que blasfeme contra el Espíritu Santo no tendrá perdón jamás, cargará con su pecado para siempre». Se refería a los que decían que tenía dentro un espíritu inmundo. Llegan su madre y sus hermanos y, desde fuera, lo mandaron llamar. La gente que tenía sentada alrededor le dice: «Mira, tu madre y tus hermanos y tus hermanas están fuera y te buscan». Él les pregunta: «¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?».

Y mirando a los que estaban sentados alrededor, dice: «Estos son mi madre y mis hermanos. El que haga la voluntad de Dios, ese es mi hermano y mi hermana y mi madre».



Papa Francisco

El Padre nos crea, Jesús nos salva, y el Espíritu Santo nos acompaña

Estamos aquí para rezar, para rezar juntos, para rezar a Dios. Pidamos siempre a Dios, que es nuestro Padre, que nos acompañe en la vida y que nos haga crecer. Oremos a Jesús para que nos ayude, para que esté cerca de nosotros. Jesús perdona todo, siempre perdona. Nosotros debemos tener la humildad de pedir perdón. "Perdóname, Señor, me he equivocado. Soy débil. La vida me ha puesto en dificultad, pero tú lo perdonas todo. Yo quisiera cambiar de vida y tú me ayudas". Y pidamos al Espíritu Santo, pero, ¿quién es el Espíritu Santo? La respuesta no es fácil, porque el Espíritu Santo es Dios, está dentro de nosotros. Nosotros recibimos el Espíritu Santo en el Bautismo, lo recibimos en los sacramentos. El Espíritu Santo es el que nos acompaña en la vida. Es Aquel que nos habla en el corazón y nos sugiere las cosas buenas que debemos hacer. Otra vez: "el Espíritu Santo nos acompaña en la vida". Es Aquel que cuando hacemos algo mal nos reprende por dentro. El Espíritu Santo es el que nos da la fuerza, nos consuela en las dificultades. Así, queridos hermanos y hermanas, queridos niños y niñas, estamos todos felices porque creemos. La fe nos hace felices. Y creemos en Dios que es Padre, Hijo y Espíritu Santo. El Padre nos creó, Jesús nos salvó, y el Espíritu Santo nos acompaña en la vida.

Homilía en la Santa Misa de La Santísima Trinidad 26-05-24

Dignidad, Respeto y Delicadeza es lo que nos diferencia

